

Cónsules: en uno de estos templos estaba el Tesoro público y el registro ó censo en que se inscribían los nombres de los enviados de las naciones extranjeras.

De los varios sobrenombres de Saturno son:

Aberides.	Falcifer, Falciger.
Admonides.	Sater, Sator.
Ancylometès.	Sterculius, Stercutius.
Bolathen.	Vitisor.
Chronos, Krodo.	

Saturno se representa en un anciano cubierta su cabeza con un velo, agoviado con el peso de los años, con barba, desnudo, con alas, fisonomía severa, ojo hundido y centellante de fuego sombrío, en su mano derecha una clepsidra (reloj de agua) ó un niño que se dispone á devorar (1).

En los monumentos referentes á Saturno si hay una serpiente que se muerde la cola, emblema de la eternidad, es simbolo muy moderno, porque los artistas cometen la falta de recargar los personajes con atributos: los grandes artistas de la antigüedad eran muy sóbrios en este particular, pues solo ponían un atributo cuando éste llenaba el objeto. En una medalla de Valeriano, el tipo de Saturno indica los tiempos dichosos bajo el imperio de Valeriano, porque las sabias leyes de Saturno proporcionaron á los hombres la edad de oro (V. art. Edades). El velo, segun Winckelman, es un carácter distintivo de Saturno en las estatuas viriles: Eckel opina que este velo con el cual está representado en muchos monumentos, puede significar el carácter del dios que los poetas han nombrado *Ancylometès*, es decir, el que en su mente proyecta ardides ó planes atrevidos, ó mas bien porque los tiempos son oscuros y les cubre un velo impenetrable. Una estatua célebre de la villa Borghese se ha reputado sin razon como un Saturno que procura devorar uno de sus hijos que tiene en sus brazos, cuando en realidad es un Sileno que conduce al joven Baco. En una basa cuadrada del Museo Capitolino, Saturno cubierto con el velo y llevando la mano hácia él, está sentado en un sillón antiguo: Rhea delante de él le presenta una piedra envuelta en mantillas como si fuese un niño que se preparaba á tomar para devorarlo.—Saturno en los Romanos como dios de la agricultura, tiene una hoz en la mano: le suponían que hubo enseñado á los hombres el modo de cortar y podar los árboles, por cuyo motivo en un mármol citado por Spon se lee: *Deo Arvalo Saturno*. Con el sobrenombre *Falcifer, Falciger*, esto es, con la hoz dentada, se le ve en los denarios de la familia Memmia: con esta hoz, cual la usan los segadores, en las manos de Saturno, considerado como dios de la agricultura, se le ve sentado en una quadriga en las medallas de la familia Sentia: en las de Pison y Cepion, de la familia Calpurnia, dicho atributo está á la espalda del dios: la hoz es diferente de la harpa con que Saturno mutiló á su padre, figurada por lo comun en un sable terminado en un gancho, harpa parecida á las guadañas ó dallas que se usan en el norte de la península para segar la yerba de los prados: no obstante en una hermosa patera etrusca, Perseo para cortar la cabeza de Medusa está representado con una harpa hecha como la hoz: en una piedra grabada, Mercurio lleva una igual para quitar la cabeza de Argos: la hoz con mango largo es un signo de antigüedad sospechosa aunque se ve en algunos monumentos.

En una antigua tradicion griega, Chronos fue rey de las islas Fortunatas ó Campos Eliseos, donde con Rhea, segun Píndaro, florecía incesantemente la edad de oro (V.) La célebre inscripcion de Regillo, villa de los Sabinos, sabiamente esplicada por Visconti dice: que seria admitida en la isla de los Bienaventurados donde reina Chronos. Ha creído Saumai-

(1) Hesiod. Theog. v. 158: 209.

Apollod. lib. I, cap. I.

Pausan. lib. VIII, cap. VIII.

Virg. En. lib. VIII, v. 519.—Georg. lib. II, v. 173.

Ovid. Fast. lib. IV, v. 497.—Metam. lib. I, v. 423.

Tibull. El. III, v. 588.

se que era el único dato de esta tradicion, pues solo se refiere al pasaje de Píndaro. Visconti cita además en su apoyo otro monumento; una pintura del sepulcro de los Nasones, la cual ha explicado con acierto de esta suerte. Chronos está sentado en un trono, su mano le sirve de velo, lleva la mano izquierda hácia él, actitud ordinaria de las imágenes de Saturno: tiene en su mano derecha un cetro corto, simbolo de su carácter de juez: junto á él está Rhea su esposa, sentada con el dios en un trono elevado, como dice Píndaro: delante está Mercurio con el caduceo en la mano y en su cabeza el petaso alado, el cual presenta una joven cuya túnica tiene recogida por un ceñidor: la mujer que está detrás es acaso una de las Parcas. Segun Bellori las dos figuras sentadas son Pluton y Proserpina.

Saturno con el globo en su cabeza está considerado como planeta: así aparece en muchos monumentos: en las pinturas de Herculano se ve una banda de medallones que presentan los planetas por el orden de los dias de la semana que ellos presiden: el primer medallón figura Saturno con su hoz ó harpa: *dies Saturni*, el dia de Saturno corresponde á nuestro sábado: la citada pintura confirma la opinion que el dia de Saturno era el primero de la semana. Saturno alado es el simbolo de la rapidez del tiempo: un grabado que se dice etrusco, le representa alado con su harpa puesta sobre un globo: se le ve tambien en una medalla de Eliogabalo acuñada en Heraclia de Bithinia: en el Museo de Florencia, Saturno encadenado se apoya sobre su hoz: estas cadenas prueban que es necesario detener el tiempo, ó que las sementeras están sujetas ó ligadas hasta su fiesta. Las estatuas de Saturno en Roma estaban encadenadas, y sus hierros solo se quitaban el dia de las Saturnales.

Una hermosa cornalina del gabinete de Florencia representa á Saturno medio desnudo, sentado en la proa de un bajel, su hoz en su mano derecha, elevándose á su espalda los muros de una poblacion, en una parte de la cual se ve un templo: dicha piedra recuerda los beneficios prestados por Saturno á los habitantes del Lacio; el bajel que le condujo, la civilizacion que él estableció reuniendo en los muros á los hombres que andaban errantes.

Solo existe una estatua de Saturno, echada por tierra y mutilada en su mayor parte en el palacio de Massimi, estatua que no se conociera á no ser por la indicacion de Visconti (4). Saturno se ve en las medallas de las familias Calpurnia, Memmia, Neria, Noma, Sentia, en las de Valeriano y en las de Antonino acuñadas en Alejandria en Egipto: Herodoto no menciona á Saturno entre las divinidades egipcias, sino entre los dioses desconocidos por los Egipcios, mientras Diodoro le cuenta entre los ocho dioses mas antiguos de este pueblo. Manethon le hace el cuarto rey de Egipto. Macrobio considera á Saturno como un dios absolutamente extraño á los Egipcios, cuyo culto fue introducido en Egipto por los reyes griegos, no habiéndolo podido establecer dentro de las poblaciones, sino que fue honrado muchísimo tiempo en las aldeas como Isis lo habia sido en un principio en Roma: el mismo autor añade que era por la prohibicion impuesta á los Egipcios de hacer sacrificios sangrientos á los dioses, por cuyo motivo el culto de Serapis y Saturno se practicaba fuera de las poblaciones. M. Zoëga concilia con mucho criterio estos diversos pareceres, pues opina que Diodoro, Manethon... quisieron hablar de alguna antigua divinidad que tenia cierta analogía con el Saturno de los Griegos: habiendo éstos introducido su Chronos ó Saturno, con el cual han confundido la idea de la antigua divinidad egipcia, resultará un Saturno greco-egipcio de quien M. Zoëga opina que el nombre moderno debe ser *Tat*, y al que aquellos dieron un nombre propio y particular: el Saturno greco-egipcio se ve en muchas medallas de Alejandria acuñadas en tiempo de Trajano, Adriano y Antonino.

Se sacrificaba á Saturno con la cabeza descubierta, como se ha dicho, porque sus sacrificios eran anteriores á Eneas, y el uso de cubrir la cabeza del sacrificador fue introducido por este príncipe: sobre este punto se han dicho muchos anacronismos. Winckelmann por un Saturno que tiene el velo alzado, opina que solo se levantaba por delante el velo,

1) Tom. III, Museo Pio-Clementino.

en tanto que los Romanos sacrificaban con la cabeza descubierta: se funda en que la mayor parte de las imágenes de Saturno representan el velo echado hácia atrás; mas justamente la razon por qué los sacerdotes sacrificaban con la cabeza descubierta, era por no imitar al dios que la tenía cubierta. Los primeros habitantes de Italia le ofrecían víctimas humanas: luego le dedicaban las producciones de la tierra. Se ve en Marietta un labrador que ofrece espigas á Saturno, armado de una hoz y puesto en una columna; cerca está un vaso: sus sacerdotes estaban vestidos con un velo de color rojo.

Saturno, como queda indicado, tenía un templo en Drepano, en Sicilia, donde él había arrojado la hoz (llamada en griego *Drepanon*) de la que recibió su nombre: el otro de Olimpia, en Elide, se dice fue consagrado por los hombres de la edad de oro: el de Olimpia en Asia era comun con el de Rhea. El templo de Saturno en Roma, en la VIII region, cuyos vestigios se ven en el dia, es el sitio que hoy ocupa la iglesia *di Santo Adriano in tribus Foris*: no hay dato cierto de su fundacion; el mas probable es que fue construido en tiempo de la república; tal vez el dedicado por los primeros Cónsules: toda su fachada está recubierta de estuco: Alejandro VI mandó quitar la puerta principal de bronce que hizo poner en la iglesia de San Juan de Letran: aun se ven los restos del tímpano ó fronton y de las cornisas: hace poco tiempo se veían algunas esculturas de buen gusto y adornos de estuco bastante graciosos, cuyos adornos prueban que no pueden ser de una fecha tan antigua como la que se ha querido señalar.

El tesoro público puesto como se ha dicho en el templo de Saturno, era sin duda en memoria de la edad de oro: llamábase *Sanctior* por ser sagrado y porque se reservaba para las ocasiones mas urgentes é importantes: en él estaban depositados los despojos ó botines de las naciones vencidas desde la primera guerra púnica y su destino principal era para combatir á los Galos en caso de invasion. César, no obstante la oposicion del tribuno Metelo, mandó romper las puertas y se apoderó de él para la guerra de los Galos. Las insignias y trofeos militares estaban depositadas en dicho templo; y por esta razon en las medallas de Q. L. Marco Nerio se ve la cabeza de Saturno y las insignias militares con el título *Questor Urbis*: el Questor era el encargado de guardar el tesoro.

Edad: los poetas distinguen cuatro edades en los primeros tiempos del mundo: la edad de oro, de plata, de cobre y de hierro.

La edad ó *Siglo de oro* comprende los primeros años del género humano, durante los que reinó Saturno: entonces se vió florecer la inocencia y la justicia: la tierra producía sin necesidad de cultivo y los rios de miel y leche corrieron por todas partes.

La edad ó *siglo de plata* sucedió á la de oro: Júpiter destronando á Saturno reinó en su lugar: los hombres comenzaron á ser injustos: Saturno desterrado pasó á Italia: entonces el año fue distribuido en estaciones y la tierra tuvo necesidad de cultivo.

La edad ó *siglo de cobre* dió origen á los primeros crímenes y guerras, porque despues del reinado de Saturno, el libertinaje y la injusticia comenzaron á imperar.

La edad ó *siglo de hierro* se distingue por el desbordamiento de todos los vicios, crímenes y miserias humanas que dieron origen á la industria: la tierra entonces no producía cosa alguna, porque los hombres solo pensaban en engañarse reciprocamente (1).

Jano, hijo de Apolo y marido de Tesalia; segun los Romanos hijo de Cælo y Hecate, ó de Saturno y Entoria, es mas bien contemporáneo de Saturno. La palabra griega *Janos*, es una imitacion del latin y solo se halla en los autores griegos menos antiguos. Visconti opina con bastante probabilidad que el Jano de los Romanos es una derivacion del Phanès de los Griegos: los símbolos bárbaros pertenecen á la mitología mas antigua ó tiempo en que el gusto no presidia á la composicion de las ficciones ni á la manera de expresarlas: así, cien manos era el símbolo de la fuerza; cien ojos el de la prevision. Entre las primeras divinidades, Phanès era la que esplicaba el mundo salido del caos: su nombre significa la

(1) Ovid. *Metam.* lib. I, f. 3.

primera cosa que ha aparecido en el mundo: se nombra tambien esta divinidad *Metis*, porque no se creía deber privar de inteligencia al ser de quien emanan todos los demás, y *Protogonos* como la primera inteligencia creada: Phanès fue primitivamente figurado con dos rostros, con el sobrenombre doble, mirando adelante y hácia atrás y con cuatro ojos, porque se creía que no debía ocultársele cosa alguna: Phanès pasaba por hijo de Saturno, segun el autor de los Argonáuticas: Jano era igualmente hijo de este dios, segun las mitologías oscuras citadas por Gyraldi.

Como dice Aurelio Víctor, Jano luego que estuvo en edad, aprestó una flota ó escuadra, arribó á Italia, emprendió sus conquistas, y habiéndose apoderado de una montaña, fundó una villa nombrada Janículo, y contribuyó á la civilizacion de los habitantes del pais, principalmente por los consejos de Saturno que se habia retirado á esta comarca donde Jano le dió buena acogida. Jano enseñó á sus pueblos las divisiones del año, la náutica, el uso de la moneda, los principios de la justicia, y á vivir felices bajo el amparo de las leyes: les instruyó en el modo de honrar á los dioses en sus templos por medio de sacrificios, á circuir las poblaciones con muros, á labrar los campos y el cultivo de la vid. Los Romanos agradecidos á estos beneficios, elevaron á Jano á la categoria de dios, siéndolo tambien de la paz: en sus fiestas *Janualia*, celebradas el primer dia de Enero, cubriéndose sus estátuas con laureles verdes, se le ofrecía harina, sal, incienso y vino: se le entonaban por los Salios los cánticos llamados *Janualii* tan libres como los versos Saturninos, y se le invocaba el primero en todas las ceremonias, porque presidia á los puertos y á las avenidas y porque por su mediacion las súplicas de los hombres llegaban á los inmortales.

El templo de Jano, segun Varron citado por San Agustin, fue erigido por Rómulo... «En la guerra, dice, de los Sabinos con los Romanos motivada por el robo de sus hijas, los Romanos se apresuraron á cerrar la puerta que estaba al pie de la colina Viminal, y que luego se llamó puerta Janual á causa de la contienda, porque los enemigos hacían los últimos esfuerzos para apoderarse de ella; mas despues de cerrada se abrió y cerró tres veces seguidas: muchos soldados no pudiendo cerrarla bien, guardaron su entrada con las armas y como á la vez en otro punto se daba una lucha sangrienta, divulgándose el rumor de que los Romanos habian sido derrotados por Tacio, entonces los que guardaban la puerta emprendieron la huida; pero no bien los Sabinos ocuparon la entrada, cuando salieron del templo de Jano torrentes de agua hirviendo de modo que una parte de los enemigos fue sofocada por el calor y la otra pereció ahogada: desde entonces se mandó que en tiempo de guerra se abriese la puerta como para dar entrada al dios que viene en auxilio de los Romanos...» Otros autores dicen que Rómulo y Tacio, despues de ajustadas las paces edificaron el templo de mancomun. Numa estableció que se cerrara durante la guerra y abriese mientras la paz: Virgilio describe esta importante ceremonia: una pintura del Vaticano representa á Jano abriendo con su mano las puertas del templo, tal como dice Virgilio.

La figura del templo de Jano en las medallas es cuadrada con una puerta de dos hojas: es de advertir que los templos tenían cuatro fachadas con una puerta y tres ventanas en cada fachada: las cuatro fachadas indicaban las cuatro estaciones del año, y las tres ventanas eran emblema de los tres meses de cada estacion: el templo está adornado con guirnaldas de laurel, señal de victoria: en sus puertas cerradas se lee *Janus clausit*, porque el templo se llamaba el *Janus*: se cerró en tiempo de Numa (año 58—716 antes de J. C.) cuando la segunda guerra púnica (519—255 antes de J. C.) siendo cónsul Tito Manlio, y en tiempo de Augusto tres veces en los años 725, 729 y 752 de Roma. Segun Ovidio, parece que se cerró imperando Tiberio: Lucano menciona el cierre del templo bajo el imperio de Neron: se lee en las medallas, *Pace terra marique parta, Janum clausit*: Trajano, además de cerrar el templo lo embelleció con una nueva plaza: la última época de su cierre fue en tiempo del emperador Constancio el 355 de J. C. Dice Procopio que el templo de Jano existía en Roma hácia el año 555. En el Pontificado del Papa Silverio, algunos sediciosos intentaron forzar el templo de Jano, mas no consiguieron su propósito.

En Roma habia un paraje llamado *Janus* por las tres estatuas de este dios que se veian en él, donde se reunian los usureros (*sceneratores*): tambien existia un edificio nombrado *tempio di Giano*: es un grande arco con cuatro fachadas erigido para comodidad de los que traficaban en la plaza pública: hubo muchos en Roma: la decoracion de éste es la de un arco de triunfo y de los mausoleos; tiene piedras de ocho pies, y comprendia dos órdenes de columnas, pero de pequeño diámetro y mezquinas: se hallan destruidas igualmente que las dos hileras de huecos: este monumento, que no pertenece al buen tiempo de la arquitectura, es hoy un pequeño jardin.

En los varios sobrenombres de Jano se distinguen:

Agonius.	Junonius.
Augustus.	Matutius, Matutinus Pater.
Bifrons.	OEnotrius.
Clavifer.	Pater.
Clausius, Clusius.	Patuleius.
Conservator.	Quadrifons.
Consevius, Consivius, Consuvius.	Quirinus.
Curiatius.	Septimianus.
Geminus.	

Jano se representa por lo comun en una cabeza con dos rostros, porque conocia lo pasado y el porvenir; segun algunos autores, porque es el sol que por las mañanas abre las puertas del dia y las cierra por la tarde, ó porque presidiendo el primer dia del año veia á la vez el fin del año anterior y el principio del siguiente: Phanès (Jano), la primera inteligencia creada, estaba figurado por los Griegos con dos rostros: los Romanos, adoptándole con el nombre de Jano, le hicieron una divinidad astronómica llamándolo *Eanus ab eundo*, á causa de las revoluciones anuales de los cuerpos celestes, era el *Janitor* ó portero del cielo. De aquí el figurarse como se ha dicho con los dos rostros emblema tambien de los dos solsticios, ó con los cuatro, alusion segun ha indicado de las cuatro estaciones: como el año se compone de doce meses se le consagraban doce altares iluminados con muchas antorchas, en recuerdo de la ilustracion que habia difundido en los hombres.

Las estatuas de Jano, algunas con barba y otras sin ella, tienen los dedos plegados de modo que representan el número 530 segun Plinio; 363 dice Macrobio: otras le dividen de esta suerte: el 300 en la mano derecha, el 63 en la izquierda, porque presidia el año cuyo mes primero recibia de su nombre el de *Januarius*: tambien se le representa con una llave en una mano y en la otra una varita, porque preside los caminos públicos.

No todas las cabezas géminas son de Jano aunque hay algunas imberbes: en las medallas de Siracusa se ven dos cabezas de mujer: en las de Tenedos una de un hombre, otra de una mujer: esta costumbre de agrupar cabezas parece haber tenido origen en Grecia: los Romanos se dice la tomaron de los Etruscos: asi se ve á Hércules y Mercurio en las medallas de la familia Rubria: Lucrecio habla tambien de Hermes con dos rostros: Caylus ha publicado los vasos griegos que se hallan en el Gabinete de París con cabezas géminas, una de un viejo, otra de una jóven: se ven asimismo cabezas géminas en las medallas de Atenas, Catania y Volaterra; cuando son las de Jano como en las medallas de Amphipolis y Tesalónica se refieren á la época en que los pueblos admitieron las costumbres, leyes y dioses de los Romanos. En general las cabezas de Jano tienen barba: por lo comun ciñen corona: en los ases de Tituria se observan en cada cabeza las puntas de las estacas, simbolo de la empalizada ó valladar con que Jano fortificó el monte Janículo: á veces se ve el Pileus y una línea que acaso sea la marca del as: finalmente, todas estas cabezas de Jano de las medallas se han copiado en las lámparas: se ven muchas en las de Passeri.

Jano se reputaba tambien como el protector de las alianzas y tratados. Latino y Eneas despues de haber inmolado un puerco, ponen á Jano por testigo de la paz sincera que habian ajustado. Servio al referir la historia del tratado entre Rómulo y Tacio, opina que

como simbolo de la union de los dos pueblos, Romanos y Sabinos, Jano tiene los dos rostros (1).

DIONISIO—BACO.

Dios del vino: se cuentan varios personajes: segun Diodoro tres:—1.º Baco barbudo, el vencedor de las Indias:—2.º el representado con cuernos, hijo de Júpiter y Proserpina:—3.º Baco Tebano, hijo de Júpiter y Semele. Cicero menciona cinco:—1.º el hijo de Júpiter Ammon y de Proserpina:—2.º el hijo de Nilo:—3.º el hijo de Caprio, rey de Asia:—4.º el hijo de Júpiter y Luna:—5.º el hijo de Niso y Thione.

La historia de Baco Tebano, hijo de Júpiter y Semele (V.) es ésta. Muerta su madre, cuando estaba en cinta de él, Júpiter lo salvó ingiriéndole en su muslo, en el que permaneció todo el tiempo que á dicha su madre faltaba para darle á luz; por cuya causa Baco se llamó *Bimater*, es decir, hijo de dos madres diversas. En otros autores la ninfa Dircea, hija del rio Acheloo, lo libró del incendio que consumia á su madre. Baco, dice Ovidio, asi que nació fue confiado á los cuidados de Ino, su tia, y luego á los de las ninfas de Nisa: segun Luciano, Mercurio le condujo en el instante que nació á las ninfas de Nisa en Arabia. Apollonio cuenta que fue entregado á una ninfa de la isla de Eubea: otros autores suponen que fue llevado á la isla de Naxos por Clyta, Philia y Phoronis. Pausanias refiere una tradicion que se conservaba en Brasias, villa de Laconia, en el Peloponeso. Cadmo, dice, noticioso de los amores de su hija Semele, la hizo encerrar con su hijo en una arca y mandó la arrojaran al mar: flotando el arca sobre las aguas, éstas la echaron á las costas de Brasias, cuyos habitantes la hallaron, habiendo muerto Semele, pero no su hijo, que todavía daba señales de vida: salvando á éste, cuidaron luego de su infancia. La tradicion mas admitida es que Baco, en el momento de nacer, pasó á poder de Ino, su tia, la cual lo educó con el auxilio de las Horas, las Hyadas y las Ninfas hasta que estuvo en edad de ser instruido por las Musas y Sileno. Durante su infancia, Baco fue perseguido por el odio de Juno, rival de Semele, enviándole mientras dormia una amfibena, serpiente de dos cabezas, que el dios mató entre sus manos.

Del cuidado de las ninfas, Baco pasó al de las Musas y Sileno; iniciándole aquellas en el conocimiento de las bellas artes y sobre todo en la armonía y el baile. Sileno le instruyó además en el cultivo de la vid y en la fabricacion del vino. Segun otros autores, este arbusto precioso nació del cuerpo del jóven Ampelos, (*Ampelos* en griego significa *vid*), favorito de Baco.

El dios llegado á mayor edad partió para el Oriente decidido á llevar á estas lejanas regiones la civilizacion y el arte de hacer el vino. Acompañado de las Horas, las Ninfas, cambiadas luego en las estrellas Hyadas, y de Sileno; lo fue igualmente en esta expedicion de los Silenos, los Panes, los Fauniscos, como tambien de los Cabiros de Samotracia, los Ceribantes, los Curetes, ministros de Cibele y por último de Aristeo, el inventor de la miel. Con todo este séquito arribó á las Indias, en donde luchó con buen éxito, pues impuso sus leyes á todos los pueblos de esta vastísima península. Segun dice un mitólogo, el dios, haciendo un cambio repentino de itinerario, marchó á Siria, deteniéndose poco tiempo en las márgenes del Orontes, llamado primero Typhon, en la corte del rey Staphylo (racimo), padre de Botrys (la uva), esposo de Methé (la embriaguez), que tenia por oficial primero de su palacio á Pithos (el tonel).

Baco, vencedor de la India y de todas las regiones que la separan del Asia anterior, dió la vuelta hácia el Oeste. En Tiro hizo sus regalos á Hércules, con quien mas tarde

(1) Dion. Halicarn. lib. VI.
Macrobi. Sat. I.
Virg. En. lib. VII. v. 667.
Ovid. Metam. lib. XIV. cap. VIII.—Fast. lib. I. v. 61.—Trist. lib. I.
Tit. Liv. lib. I. cap. XIX.

empeñó una lucha, que se decidió en su favor. En Berito disputó á Neptuno la mano de la hermosa Beroe que al fin Júpiter adjudicó al dios de las aguas. Marchando en seguida á Creta, se detuvo en Naxos, donde quedándose dormido en la playa, iba á ser robado por los piratas Tyrrénios, cuando una resplandeciente transfiguración revela á los impíos que su cautivo era un dios. Entonces, arrojándose ellos en las aguas, son metamorfoseados en delfines, menos Acete, su jefe, que librado él solo de la suerte de sus compañeros, empezó á predicar que solo Baco era el hijo divino de Semele. Ya en Beocia, Baco vuelve á su patria natal; los Tebanos le acogen con júbilo, mas Penteo, rey entonces de Tebas, se irrita del entusiasmo que causa el nuevo culto y hace que Baco, ó mas bien Acete, sea reducido á prision. Apenas la noche comienza, cuando las cadenas de Acete caen hechas pedazos y las puertas se abren girando sobre sus goznes sin causar ruido: Acete quedó libre. Las tres hijas de Cadmo, en un acceso de frenesí, hicieron pedazos á Penteo en las fiestas de las Bacanales, creyendo que despedazaban un novillo. Pero las Mineidas (V.) por haberse burlado de sus ceremonias, fueron metamorfoseadas en murciélagos.

Baco, viniendo en seguida al Peloponeso, recibió de Icario la mas afectuosa hospitalidad. Se metamorfoseó en un racimo de uva para seducir á Erigona, hija de Icario. En las cercanías de Patras, en Acaña, los Panes le tendieron lazos, hallándose espuesto á grandes peligros. En Argos tuvo que sostener un combate con Perseo, en el que perdió bajo los muros de la población, muchas de sus Bacantes: finalmente, Mercurio descendió de los cielos para reconciliar el héroe argivo con el dios y lo consiguió.

Probablemente hácia esta época se debe colocar el arribo de Baco en la isla de Naxos, aunque otros autores dicen que llegó de su regreso de la India en tiempo de su travesía de Asia á Europa. Baco encontró en esta isla á Ariadna, hija de Minos, rey de Creta, á Ariadna, que acababa de ser abandonada por Teseo. Condolido de sus lágrimas y seducido por sus encantos, la hizo su esposa, regalándole una corona de oro engastada en pedrería, obra maestra de Vulcano, corona que por muerte de Ariadna fue puesta en el rango de las constelaciones.

En Delfos, Baco fue admitido al honor de compartir con Apolo el privilegio de dar oráculos.—Sin embargo, sus peregrinaciones aun no habian terminado. Segun algunos, entonces y no durante su expedición á las Indias, fue atacado de locura: Juno, dicen los mitólogos, le envió este acceso de delirio, el cual le impulsó á recorrer toda la tierra. En Egipto se presentó en la corte del rey Proteo. En Tracia, el rey Licurgo tuvo que castigarle, no pudiendo volver allí hasta que le obligó á que se fugara. En Frigia, en la villa de Cibeles, á donde vino, fue admitido por la diosa del mismo nombre (Cibeles) en las iniciaciones y misterios.

Tal fue Baco en la tierra: en el cielo, bien antes ó bien despues de estos sucesos, tomó parte en la guerra de los dioses metamorfoseándose en leon y bajo cuya forma hizo pedazos á Rheco. En otros autores los Gigantes dan muerte á Baco: entonces Minerva coge su cabeza palpitante, la presenta á Júpiter, quien recogiendo sus esparcidos miembros, vuelve la vida á su hijo, despues que éste ha pasado tres dias en el imperio de la negra Proserpina.

El culto de Baco fue general en las Indias, en la Tracia y en toda la Grecia. Se celebraban en su honor muchas fiestas, siendo magníficas en Atenas las Bacanales (V. artículo Fiestas): sus sacerdotisas se llamaban Bacantes (V. Sacerdotisas.)

De los varios sobrenombres de Baco se distinguen estos:

Acratophorus.
Adoneus.
Ægobolus.
Æsymnetes.
Æthiopeus.
Alysius.
Amphiætetes.

Anthius
Aroeus.
Axites.
Bacche-pæan.
Barbatus.
Bassareus.
Biformis.

Bimater.
Brisæus.
Bromius.
Cadmeus.
Cephalon.
Colonates.
Cresius.
Dasyllus.
Dionysius.
Dithyrambus.
Dusareas.
Edonus.
Elelus.
Eleutherus.
Elygeus.
Enorchus.
Erebinthius.
Eubuleus.
Euhyius.
Evan.
Evius.
Gorgyeus.
Hebon.
Hyes.
Iacchus.
Iobacchus.
Isodætes.
Lampter.
Liber.
Lyæus.
Lysius.
Mæonius.

Maroneus.
Melanægis.
Melpomenus.
Mesataeus.
Methymneus.
Mæsagetes.
Morychus.
Naxius.
Nyctelius.
Nysæus.
Omadius.
Orthus.
Osiris.
Philas.
Polites.
Pyrigenes.
Sabazius.
Saotes.
Servator.
Soter.
Sphaltes.
Sycites.
Taurocephalus.
Tauroceros.
Taurocranus.
Taumorphus.
Taurophagus.
Teænus.
Thermius.
Thyoneus.
Vitisator.
Zagreus.

Baco está por lo comun representado en un jóven imberbe, con el cabello de un blondo dorado: tambien á menudo como un niño coronado con hiedra ó pámpanos: tiene en una mano el *tirso* asta entrelazada con pámpanos y hiedra que cubren su punta; en la otra mano racimos de uva: á veces un *rhyton*, vaso de beber, en forma de cuerno, ó un *cántaro*, vasija con dos asas.—En ocasiones, el dios se representa desnudo, bien con la espalda cubierta con una piel de pantera, bien sobre los hombros de Pan ó en los brazos de Sileno que es su padre adoptivo. Tambien se le representa niño jugando con las ninfas y los Sátiros: jóven, con fisonomía risueña, está sentado sobre un carro, tirado por tigres y panteras, ó montado en un tonel: lleva por todo adorno una piel de tigre ó leopardo. Se le representa igualmente como un anciano, ó un jóven afeminado. Cuando muestra el rostro barbudo y cuernos en su frente, simboliza la fuerza y el poder (1).

Baco, á quien los Egipcios inmolaban el toro, recibió adoraciones especiales en Andros y Brauron; pero sobre todo en Naxos, donde figuraba la imágen del beneficio y de la gratitud: los habitantes se apresuraban á enseñar á los extranjeros el sitio en que las ninfas criaron al dios y contaban los milagros que éste les habia hecho: en unas partes tributaban sus homenajes por haberlos enseñado el cultivo de la higuera: en otras porque habia llenado sus vides de un néctar bajado del cielo, y en otras como el inventor del carro.

En los monumentos, muchas piedras grabadas, figuran á Mercurio, conduciendo á Baco á Nisa y la recepcion que le hacen las ninfas: esto se ve en un hermoso vaso publicado por Spon, en el que Mercurio entrega á Baco á Leucothoe: un mármol de la villa Albani representa á Leucothoe teniendo al jóven Baco entre sus brazos: una patera etrusca nos hace ver á Baco saliendo del muslo de Júpiter. Muchos monumentos representan á Baco triunfador de vuelta de su famosa expedición á la India.

(1) Plut. Is. et Os.
Séneq. OEdip.
Mart. lib. VIII, ep. XXVI.
Hyg. f. 133.